

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DEL REINO DE MURCIA Y DE LA REGION DE LEVANTE

HECHOS Y REFLEXIONES

¿NUNCA SE HA DE DECIR LO QUE SE SIENTE?

Escribí esto para un caso concreto que ya pasó. ¡Ojalá fuera hoy ya inoportuno y cecicera de su actualidad casi perenne!

Pasó otra huelga más. Otro nuevo alarde de fuerza de quienes al margen de la razón y de la ley pretenden —y de hecho lo consiguen— imponer su voluntad, alcanzando las ventajas y derechos que les antojaron más o menos caprichosamente.

Autoridades y comentaristas de hechos similares repiten con este motivo sus tópicos vulgares y aprendidos de memoria: Son media docena de instigadores, de profesionales del desorden, que imponen por terror sus decisiones a las masas, que sin saber a veces los motivos porque lo hacen, se lanzan a la calle, abandonando el trabajo y declarando una huelga de brazos cruzados (no caldos, para dar más arrogancia y aire de reto a su actitud), sin pararse a pensar por un momento del desastre que ello supone en todos los órdenes, de las pérdidas que han de sufrir las fábricas paradas y los comercios inactivos y enseñoreándose por unos días de las calles de la ciudad triste y desanimadas, custodiadas tan sólo por la fuerza pública a la que tienen en jaque. Esto hay que evitarlo—exclama—. No es posible someter a una ciudad y a su economía al capricho de unos pocos que, sin fines concretos de ningún género, ni aspirar a una mejora de clase, ni tratar de redimir una injusticia, juegan con la tranquilidad, la riqueza y el orden público del país. Esto hay que evitarlo—repito yo—; pero cómo!

Arrostrando con sus consecuencias la verdad: no ocultando por móviles políticos, ni por espantos propios de niños. Es preciso que por quienes están obligados a ello, la señalen y procuren difundirla, pese a todo so amargor. Hoy todos la ocultan, ninguno se atreve a decirlo. En el Parlamento, desde el nacionalismo de Albiñana, pasando por el fascismo primorriverista y continuado por las huestes de Gil Robles, Llerroux, socialistas e izquierdas hasta acabar con el comunista Bollber, no hay, se puede decir muy alto, un solo diputado, ni existe un solo grupo o partido, que no lleve como corbata de honor en sus banderas, el lema de que va a beneficiar en todo al obrero; que son los obreros los ciudadanos en quienes preferentemente hay que fijarse para llevarlos al logro de sus legítimos intereses y justas aspiraciones; que los obreros son la clase más castigada de España; que los obreros son el baluarte más firme de la República que a ellos se debe y por ellos se sostiene; y poco más que nada importa en un pueblo tanto como el obrero. Tal vez muchos no lo pensarán; quizá están conven-

cidos de lo contrario; pero por motivos de conveniencia, por razones de sufragio, por temor infundado a sus amenazas, lo cierto es que todos le elogian, todos pretenden ayudarle y no hay—repito—hombre público que no asegure ser su máximo defensor.

No es el camino de la vanidad ni el de la falsa alabanza el que conduce al éxito. No es esa la verdad de lo que creéis. Esta, todo lo amarga para quienes han de sufrirla, en esta ocasión, es esta, bien conocida aunque callada de todos.

Llevamos cuatro años en los que parece que no hay más Dios en España que el explotado obrero; cuatro años en los que se han añadido a los ya existen es organismos, leyes y derechos de toda clase que garantizan en general de un modo estable la vida justa de los trabajadores; cuatro años en los que se han asegurado por medios lícitos que todos conocen el remedio de una concreta y particular cuestión que injustamente pueda sufrir esta clase. Al lado de ellas existen otras integradas por funcionarios, comerciantes, hombres de estudio, industriales y otras muchas, en fin, que coexisten con ella y en casos de un modo antagónico, y a las cuales, si se les ha mirado, ha sido para aumentarles tributos, imponerles cargas y limitar sus actividades en beneficio, muchas veces, de la clase obrera.

Hora es ya de que pasado su turno se aparte un momento la vista de ella, no sin antes decirles con toda nobleza: no se os puede dar más. Atendimos vuestras muy razonables quejas y corregidos están sus defectos en cuanto se pudo. Se legisló, se aumentó impuestos, se crearon tribunales y se os rodeó de garantías, muchas veces incluso por vuestros propios dirigentes cuando tuvieron los resortes del mando. Todas quedan hijas; nada de lo que conseguisteis se os ha de quitar; pero... ni un paso más; nada más por ahora es posible entregaros. Lo impiden: la economía española deshecha en estos últimos tiempos, la industria mermada en su producción, la situación agobiadora de nuestro comercio, tanto interior como exterior, el propio beneficio de los trabajadores, que ven engrosar cada día las filas de los parados con nuevos camaradas, despedidos de una fábrica cerrada o de un almacén que hubo por fuerza de reducir su personal ante una nueva subida de salarios. Hemos de hacer un alto en el camino de vuestros afanes, para torcer por la senda de tor que jamás micamos. Hemos de abrir un paréntesis

en vuestras conquistas logradas para atender a los que, con menos voz, pero no con menor justicia, defienden productores y funcionarios que, como otras tantas esferas de individuos, sufren y soportan vejatas y gravámenes, que en vez de ayudarlas a levantar, cada nuevo gobernante de poco ha, parece haberse impuesto el deber de añadir un nuevo peso material o moral.

Todo ello hay que decirlo, así, sin paliativos ni reservas de ningún género. Hasta tanto, mientras al obrero se le continúe halagando como hasta ahora, dándole esperanzas para nuevas conquistas e impulsándole a tender las alas en pos de mejoras prometidas, el obrero español, creyéndose único dueño del régimen, casi estoy por decir que es justificable la actitud que observa. Se le alaba, se deja que se le mime prometiéndole felicidades y venturas no cumplidas; ¿cómo quejarse luego de que, llamado a engaño, deshaga su indignación en rebellones y desobediencias firmes? Hay que presentarle la verdad, no por cruda menos evidentes, cegando le por ahora los ojos a toda aspiración nueva y haciéndole ver con energía las consecuencias que pueden derivarse de su veleidosa y triste actuación. ¡No se os puede dar más! Lo piensan los que os halagan tratando de recoger prosélitos. Lo reconocen vuestros propios jefes que, desde los ministerios, hubieron en más de una ocasión de coartar vuestros movimientos, aunque hoy olviden en sus discursos sus horas de gobiernos. Lo exigen los elementos con los cuales convivia y España entero, merecedora de emprender una obra útil, lejos de rebeliones y huelgas, que a nadie absolutamente, ni a vosotros mismos, os pueden beneficiar.

No se os puede dar más. Esta es la verdad, única paz de candir un desaliento ni buscado ni fingido, en las masas que todavía sueñan. Verdad, que es preciso y que con urgencia, desde los puestos de mando más elevados y desde las jefaturas de los partidos capaces, arrostrando sus consecuencias, la digan quienes por su cargo y su misión están obligados a recogerla, y proclamarla. Ya sé que la política es más sagaz que valiente. Dudo si hay valor y de quien se atreva a formularla aun endulzándola todo lo posible por quitarle en vano su acidez. El verdadero amor dicen que jamás la oculta por muy penosa que sea para los que la han de sufrir... ¡Prueben éste, pues, diciéndola, quienes dicen querer al obrero y ser de sus intereses su más celoso guardián!

Luis Martín Ballester

SE ALQUILA

Un primer piso muy espacioso en la calle de Bretau: 4 (jun a la calle Jara).

Darán razón en la calle del Aire 32, cristalera.

CUARTO ANIVERSARIO DE LA SEÑORA Doña Carolina Casciaro Boracino

Vida de Pico

que falleció el día 18 de Febrero de 1931

habiendo recibido los S. S. y la Bendición Apóstolica de S. S.

R. I. P.

Las misas que se celebrarán el día 18 del actual a las once en la consagrada Iglesia del Santo Hospital de Caridad y en la parroquia de Torreveja se aplicarán en sufragio de su alma.

Sus hijos doña María, don Manuel y doña Carolina; hijos políticos don Luis Malo de Molina, doña Luisa Méndez y don José Derquinetos, nietos políticos, hermana, hermanas políticas, sobrinos, primos y demás familia ruegan a sus amigos una oración por su alma y la asistencia a dichos actos, por lo que les quedarán muy agradecidos.

Cartagena, Febrero de 1935

DE SOCIEDAD

LOS QUE VIAJAN

De Madrid regresó el alcalde señor Bonet, al parecer satisfecho de sus gestiones en favor de Cartagena.

NOTAS VARIAS

En Cáceres donde actualmente reside ha dado a luz una hermosa niña doña María Luisa de Navia Osorio es pose del ingeniero don Alvaro Llano Ponté.

Reciban nuestra enhorabuena los dichosos padres que hacemos extensiva a sus abuelos los Excmos. señores de Navia Osorio.

ENFERMOS

Está restablecida la señorita Belcán Aldave.

—Se encuentra en estado de suma gravedad temiéndose un fatal desenlace la Excm. señora doña Carmen de Bárbara viuda de Llopis.

—Están mejoradas de su enfermedad doña Jesusa Alvarez viuda de Navarro y su hija María Josefa.

—Se encuentra enfermo el Excmo. señor don Francisco Yoill.

—Está restablecida la Excm. señora doña Caridad Conesa viuda de Andujar.

—Se halla enfermo el oficial de Telegrafos don Antonio Soler Espinosa.

—Se halla enfermo el niño Manolo Domínguez Carmona hijo del Director de Sanidad don Alejandro.

EL "LEPANTO"

Esta mañana fondeó en nuestro puerto, procedente de Barcelona, el destructor «Lepanto», pasando al Arsenal para atender a la limpieza de sus fondos y ser sometido a reparaciones.

El Subsecretario de Ma

Se encuentra en Cartagena distinguida esposa e hijas niñano el Excmo. señor don ñoz Delgado.

FUTBO

Gimnástica-Ca

La Federación Regional Mur en cumplimiento de órdenes de la Nacional, se ha visto a modificar el calendario de la competición del equipo de intervenir en el campeonato. Por lo tanto los equipos eliminados entre sí y lo propio el «Albacete» y «La Unión de Novelda».

Mañana a las cuatro men se celebrará el primer partido de la «Gimnástica» y el «Cartagena» que reviste todas las características de máxima emoción, de forma actual del equipo suagan que ha mejorado mucho del último contra el titular. Será un partido sumamente interesante en el que el «Cartagena» encontrará un enemigo difícil que jugará en su propia casa.

Ejercicios Espirituales

El R. P. Luis Gonzaga N de la Compañía de Jesús hoy en la iglesia de la santos ejercicios que con vecho ha dado a hombres y durante esta semana.

Felicitemos a la Corte por el acierto con que ha llevado a cabo esta gran obra espiritual.

Academia Cubero

Preparación para la carrera de Magisterio.

Honda 37 y 39